

## **10. El fundamento ontológico**

### **Contenido**

10. El fundamento ontológico.....	130
10.1 Elementos de la ontología .....	130
10.2 Nominalismo y realismo .....	134
10.3 Logotipos .....	142
10.4 Ser y no ser .....	143
10.5 Ser(es) y devenir(es).....	145
10.6 Lenguaje no ontológico relativo a su(s) .....	146
10.7 Información (existencial y esencial) .....	148
10.8. Este capítulo resume:.....	149

### **10.1 Elementos de la ontología**

Como ya se ha dicho, "ontología" significa teoría del ser, teoría relativa al ser. Habla de todo lo que es remotamente real y esto en el sentido más amplio de la palabra. Las ficciones también son "algo" ontológico, como lo es un sueño. El sueño de una persona puede ser tan profundo que su vida se vea profundamente afectada por él. Hemos subrayado (3.1) que todo lo que es "algo" posee de todos modos una existencia y una esencia. La existencia afirma el hecho de 'que algo es', la esencia 'lo que algo es'. La lógica contempla la realidad y capta la realidad. Por tanto, es ontológica. El sujeto pensante está en sintonía con la verdad revelada por el objeto. Lo igual en el pensador, capta, comprende, de hecho conoce lo igual en el objeto. Platón habló de una metafísica ligera (5.1; 5.3) que conduce a la captación de la idea, de lo objetivo en la realidad. La comprensión en el sujeto responde a la comprensión en el objeto. Esta captación trasciende el conocimiento fenomenológico, que se limita a representar lo dado de la forma más pura posible. Se trata, pues, de un primer paso en el camino hacia el testimonio interior. Sin embargo, este conocimiento no alcanza la esencia de lo dado. La idea es demasiado abarcadora, demasiado trascendente.

Según J. Montenot, dir., *Encyclopedie de la philosophie*, Libr. Gen. Française, 2002, 1180, el término "ontología" (entiéndase: plantear el "ser(lo)", es decir, la realidad) fue introducido por R. Göckel (Goclenius (1547/1628) en su *Lexicon philosophicum* (1613/1615).

#### **1. La filosofía presocrática.**

En la filosofía presocrática se observan varias corrientes en relación con la contemplación de lo real.

- Varios filósofos, como Homero (+/- -800/-700) y Hesiodos (+/- -800 /-600) tienen un fuerte pensamiento teológico. Para ellos, el mundo de los dioses constituye la realidad por excelencia.

- Los filósofos "milesios", entre ellos Tales (-624/-545), Anaximandros (-610/-547) y Aximines (-588/-524), llamados así por su lugar de origen, Mileto, en la costa occidental de Asia Menor, buscan el fundamento primigenio de todo lo que existe no tanto en los dioses como en la propia "fisis" o naturaleza de las cosas. Para ellos, la esencia de todo lo que existe es material, aunque se trate de una especie de polvo tenue y fino.

- Tras ellos vienen una serie de pensadores para quienes el fundamento de toda realidad no consiste en muchos dioses, ni en una sustancia tenue, sino en la sabiduría. Llamándoles con un término tautológico "filósofos de la sabiduría", la palabra "philo-sophos" expresa ya de hecho un "deseo de sabiduría". Entre ellos encontramos, entre otros, a Jenófanes de Kolofon (-580/-490), Pitágoras de Samos (-580/-500), Parménides de Elea (-515/-445) y Herakleitos de Éfeso (-535/-465 ).

***Filósofos teólogos.*** Ya Homero menciona el término "ser", "on" (plural "onta"). En efecto, Homero sirve de intérprete a la diosa Mnèmosunè (conciencia expandida) y a sus musas (entiéndase: espíritus femeninos inspiradores) que le revelan "el ser anterior, el ser actual y el ser futuro". Homero (latín) - 'Homèros' significaba "hombre ciego". Es el autor de la Ilíada y la Oduseia, las obras literarias más antiguas conocidas y conservadas de la literatura griega. Hesiodos de Ascra con su "Teogonía" y sus "Trabajos y días" continúa esa tradición poética.

Más tarde, Homero y Hesiodos llamados 'theologoi', teólogos, porque en sus obras los seres humanos constituyen el primer plano de sus mundos vivos y pensantes, pero las divinidades, los espíritus divinos y los héroes son el fondo vivo.

Estos filósofos se centraron sobre todo en la contemplación mítica, menos en el razonamiento intelectual - razonable. Sin embargo, ya Hesíodo había señalado que las musas proclaman tanto la verdad como la mentira: "todas las 'desgracias' (robo, adulterio, engaño mutuo) que Homero y Hesiodo atribuían a sus dioses y diosas". De modo que ya se percibía un tono crítico hacia los dioses.

**Los filósofos milesios.** Los filósofos milesios buscaban la "fúsis", la esencia de las cosas, el principio rector, mucho más en el ser terrenal. Para los filósofos naturales, 'fúsis' era la creación y el desarrollo del ser, pero también el origen de esa creación, el "ser pasado, presente y futuro". Con el tiempo, este todo se convertirá en el tema principal de la ontología. Todo ser está regido por una especie de sustancia tenue o fina que da a las cosas del mundo su existencia y su forma.

Tales de Mileto postuló el "agua" como principio primigenio (3.6). Anaximandros de Mileto vio que lo que hace inteligibles a todas las cosas se sitúa en lo ilimitado. Anaxímenes de Mileto lo ve tradicionalmente en "psuchè", aire inspirado y espirado, aquello a través de lo cual la vida es posible, o incluso en "aèr", aire sin más. Que el principio primigenio se llame 'aire' no sorprende cuando se sabe que Anaxímenes dice: nuestra alma, que es aire, aliento, nos mantiene unidos. La palabra 'aire' significa lo que posee vida psíquica. Esto significa que el principio del universo es algo anímico; lo que representa un avance sobre Tales (el agua oceánica como fuente de vida de naturaleza divina) y Anaximandros (lo ilimitado dirigiéndolo todo), que infravaloraron la vida anímica en el universo.

### ***Filósofos de la sabiduría.***

- Jenófanes de Calofón, impresionado por los filósofos milesios, critica ferozmente el concepto de dios de los teólogos míticos. Su concepto de Dios es diferente: sólo hay un Dios, tranquilo, impasible. Pensativo, controla y gobierna el universo. Jenófanes ya no cree en el ideal educativo de Homero y Hesiodos la "aretè", la "virtus", la virtud, ya no es la caballería como en Homero, por ejemplo, sino la "sophia", la sabiduría.

- Pitágoras de Samos y sus compañeros de pensamiento son órficos y matemáticos. La religión órfica es una religión misteriosa que afirma, entre otras cosas, que el alma humana tiene propiedades divinas y es inmortal. El famoso teorema de la geometría plana también lleva el nombre de Pitágoras y afirma que el cuadrado de la hipotenusa de un triángulo rectángulo es igual a la suma de los cuadrados de los lados rectangulares.

- Parménides de Elea (2.3; 6.6) es el fundador de la escuela eleática. Su afirmación: "Es una necesidad decir y pensar que el ser es" (es decir, el principio de identidad) es claramente más filosófica que lo que proclaman Homeros y Hesiodos sobre "Todo lo que fue, es y será". Parménides subraya ya el carácter objetivo del ser en cuanto ser. Afirma que hay que "concebir el ser según sí mismo". Es decir, no según nosotros, p.ej. "El ser es después de todo él mismo ('tauton')", es decir, coincide consigo mismo. El ser posee así una identidad que, si uno es honesto, debe concebir con la debida reverencia.

**De paso:** eso mismo marca la diferencia entre "alètheia", verdad, y "doxa", "opinión". Implica revelación del ser o de la realidad, pero dicotómicamente: no se sabe si es verdad. La realidad, tal como la concibe Parménides es indivisible. Para él, sólo hay un ser, mientras que cualquier multiplicidad es apariencia. Más aún: los seres individuales (singulares, el ser singular) son también vacío y apariencia, porque su aislamiento entra en conflicto con la indivisibilidad y uniformidad del ser pensable y decible. El ser individual es, pues, impensable e indecible.

Parménides puede pasar como el precursor de la ontología posterior. Dice G. Elisabeth M. Anscombe, *From Parmenides to Wittgenstein*, Oxford, 1981, no que "Parménides es el texto fundacional sobre el que toda la filosofía occidental no es más que un montón de notas a pie de página"?

- Herakleitos de Éfeso: La idea básica para este pensador es que la naturaleza de las cosas no es inmutable, como afirmaba Parménides sino todo lo contrario, es decir, que todo ser está sujeto a un cambio constante. Formuló esta idea con las palabras "pantha rei", normalmente mal traducidas por "todo fluye", pero que implican un principio rector: "todo procede según un 'kuklos'", una especie de recuperación que se produce cuando un crecimiento sufre una desviación.

## **2. Filosofía socrática.**

En este linaje se incluyen los "tres grandes": Sócrates (-470/-399), Platón (-427/-347) y Aristóteles (-484/-322). De este último, por lo que respecta a la búsqueda del fundamento ontológico, mencionemos que dejó un conjunto de libros llamados colectivamente "Metafísica". O. Willmann, *Abriss der Philosophie*, Viena, 1959-5, 338, dice que Aristóteles denominó "filosofía primera" a lo que nosotros llamamos "ontología", porque en ella se plantean las "archai", las razones de que todo lo que fue, ahora es y siempre será. Las considera "sophia", "sabiduría", quizá para mantenerse fiel a la tradición pitagórica-platónica.

Los llama "theologikè", sujeto teológico, como los eleatas que llamaban "dios" al ser único y absoluto.

**Relación con la lógica.** Los conceptos, incorporados a los juicios y razonamientos, denotan realidades en el modo de ser de las 'formae', formas de ser. La lógica puede articularse a la vez como el estudio de aquella operación del pensamiento que concluye de una realidad dada, articulada en oraciones preposicionales, a una realidad derivable, planteada en la oración posterior, es decir, el razonamiento. En otras palabras, la lógica es ontología en términos de oraciones "si, entonces" (implicaciones). No es sorprendente que los axiomas

básicos (relativos a la identidad, la contradicción, el tercero excluido) sean precisamente los mismos que los de la ontología. Las categorías de la lógica también ocupan un lugar central en la ontología de Aristóteles un lugar central (concerniente a la esencia de lo que es, y a sus determinaciones específicas de esencia).

***El ser en cuanto ser.*** Este es, según Aristóteles, el objeto de la ontología. el objeto de la ontología. Nota: 'ser' y 'estar' deben entenderse en el sentido más amplio (= trascendental) en cuanto algo pero 'algo' es, es decir, no - nada, es el objeto de la ontología. Consecuencia: una buena vernacularización de 'ontología' es 'teoría de la realidad' . Un inciso: no hay que confundir 'trascendental' con el 'trascendental' kantiano (que significa 'crítico'). Trascendental" significa "que todo lo abarca", es decir, que abarca todo lo que es incluso "algo" como abarcativo.

***Contenido conceptual.*** O. Willmanno.c., 453, cita un texto básico de Aristóteles a este respecto (De interpretatione 3, in fine). " 'Einai', ser, no es un 'sèmeion', una característica de algún ser". También: cuando uno dice 'on', ser, (Nota: de algún ser), es un 'psilon', un término vacío, porque 'on' significa (Nota: como característica de algún ser) nada. Sólo en conexión con otro término adquiere 'on' significado". Modelo. Si "una chica" - un ser se dice que es "sobre", ser, que es un "psilon", un término vacío. Razón: todo lo que es "algo" es "sobre", ser. Por el contrario: "sobre", ser, es un concepto básico en cualquier definición. Así: "Un ser que es de sexo femenino y aún joven es una niña". Como concepto básico (1), precisado por conceptos añadidos (2) es definitorio (3) viendo. - Así pues, Aristóteles tiene razón al decir que sólo en conexión con otro término (aquí: los términos añadidos "de sexo femenino" y "todavía joven") el ser es definitorio, "sèmeion" de algo.

## ***10.2 Nominalismo y realismo***

O. Willmann, *Die wichtigsten philosophischen Fachausdrücke in historischer Anordnung*, Kempten / Munich, 1909,68, explica una fórmula escolástica, a saber, "Forma post rem, in re, ante rem". Traducido: "Contenido del conocer y del pensar después de lo dado, en lo dado y antes de lo dado".

- ***La forma 'después' de los datos*** ('formae post rem') son las nociones, 'ideas', conceptos, que nosotros, junto con los términos adjuntos a ellos, formamos, 'concebimos', 'diseñamos' dentro de nuestra mente ('conciencia'), intramentalmente, es decir.

- ***La forma "en" los datos*** ("formae in re") es lo que hace que los modelos de conocer, pensar y actuar sean lo que son (de modo que se distingan del resto de la realidad global).

Está delineada en la definición empresarial, que articula lo que algo es, frente al resto y es descubrible en los propios datos examinados.

- *La forma 'para' los datos* ('formae ante rem') son, en la interpretación pitagórica - platónica - cristiana, como en el caso de un Kepler las ideas (concepciones, modelos) de Dios que Él, al crear, puso en las realidades.

### *El debate universalista.*

El debate, desde la antigüedad entre sofistas, seguidores de Aristóteles y seguidores de Platón iniciado, fue, a partir de la Escolástica temprana (1000/1200), reanudado. "El curso de la lucha entre nominalismo y realismo, en la Edad Media cristiana tiene un parecido sorprendente con la misma lucha, en la antigüedad". (O. Willmann *Gesch.*, ii, 352). La cuestión es si los universales existen realmente, ya sea dentro o fuera de las cosas, o si son sólo productos del pensamiento.

"Ontológica" es esta disputa, al preguntarse si y en qué medida nuestros conceptos generales, ya sean abstractos o ideacionales ("universalia" en latín medieval) son la representación de la realidad. Esencialmente, se pueden adoptar tres posturas diferentes al respecto: una nominalista, una conceptualista o una idealista. La concepción platónica de la "idea" ya se ha tratado en la sección 9.3, donde se explicó la "idea", la forma esencial o forma "narcis".

En la lógica tradicional, una forma de ser es aquello por lo que algo se distingue del resto de la realidad. En sí mismas, las formas de ser son "formas de pensamiento"; pueden ser singulares, generales o, incluso, omnicomprendivas.

### *Tres modalidades básicas.*

Los escolásticos distinguieron tres modalidades básicas:

#### *1. Formae post rem: nominalismo conceptual.*

Los nominalistas afirman que un concepto (definición) es sólo un "nombre" ("nomen" en latín), perteneciente al lenguaje. Atribuyen la realidad sólo a cosas individuales. Si algo - en la realidad (el aspecto ontológico - modal) corresponde a esto, debe, en todos los casos, ser probado.

La interpretación nominalista, cree que sólo las cosas concretas son reales. Sostiene que los universales sólo se refieren como etiquetas vagas a cosas concretas del mundo. Sólo es

real el mundo tal como se experimenta sensorialmente. El hombre determina y nombra lo que es real y lo hace de acuerdo con presupuestos de su propia elección. Por cierto, la palabra latina "nomen" significa "nombre". De ahí también el término "nominalismo". La conciencia, las capacidades psíquicas, la religión, las deidades, la oración, la conciencia expandida... se convierten, por supuesto, en algo difícil de digerir para el nominalista, porque escapan a la percepción sensorial ordinaria. En la antigua Grecia, altamente religiosa, tal mentalidad era más bien la excepción. Por ejemplo, en las obras del poeta Homero uno encuentra apenas una página en la que no se mencionen dioses.

- **Protágoras de Abdeira** (-480/-410, en Tracia) sostenía un punto de vista nominalista. De él también la famosa afirmación: "El hombre es la medida de todas las cosas". Hasta entonces, para los griegos éstas eran los dioses. Platón en su libro *Hippias maior*, Sócrates maestro, hablando con el nominalista Hippias. Sócrates quiere obligarle a dar una definición universal de "lo bello" y le pregunta: "¿Qué es lo bello?". Hippias no consigue llegar al concepto común y universal de 'limpio' porque siempre se atiene a ejemplos concretos. Lo universal, la cualidad común en "todo lo que es limpio", le interesa, como nominalista, muy poco. Para él, es algo así como perderse en la vaguedad de la generalización. Así, por ejemplo, responde: "Una chica guapa, eso es limpio". Se atiene a "las aplicaciones", a los "modelos concretos", pero no encuentra "la regla". Nunca extrae de muchos ejemplos la idea general de "limpio".

- **Leo Apostel**(1925/2009), filósofo conocido internacionalmente, en: *Humo* n° 2247 (29.09.1981, 50/53) también expresó su postura nominalista. (1.5). Con ello no cuestionaba la existencia de conceptos universalmente válidos. Sin embargo, su actitud ante la vida sí atestigua la ausencia de una ética religiosa, cuestionándose a veces si todo lo que le rodea sigue representando la realidad.

- **Geoffrey James Warnock** (1923/1955), especialista de Berkeley, se ocupó una vez, como analista, de los universales, en tanto que universales, esto es, en la larga tradición nominalista, que presupone que todo lo que es realidad extramental es radicalmente individual y en modo alguno, per se, general.

B. Russell (1872/1970), filósofo y lógico británico, ridiculiza a Warnock como nominalista de la siguiente manera: "Hace mucho tiempo, había una tribu que vivía a orillas de un río. Algunos afirman que ese río se llamaba 'Isis' y los miembros de la tribu 'Isidios'. La lengua de la tribu conocía las palabras 'cucaracha', 'trucha', 'perca' y 'lucio'. Pero no la palabra "pez". Un grupo de isidios, que había ido más río abajo de lo habitual, pescó allí lo que nosotros llamamos un "salmón". Inmediatamente se produjo un acalorado debate. Algunos decían que era una especie de "lucio". Otros que era 'algo oscuro y terrible' y, de inmediato,

que cualquiera que lo mencionara debía ser expulsado de la tribu. En ese momento, apareció en las orillas de otro río un extraño, despreciado por los isidios. "En nuestra lengua -habló- tenemos la palabra 'pez', que se aplica tanto a las cucarachas como a las truchas, a las percas como a los lucios. Y lo mismo ocurre con el animal que ahora está causando tanta controversia aquí".

Los isidios se indignaron: "¿Para qué sirven -decían- palabras tan raras? Para todo lo que nosotros, en el río, pescamos, tenemos una palabra en nuestro idioma; pues siempre es o una cucaracha o una trucha o una perca o un lucio. Se puede argumentar en contra de este punto de vista lo que ocurrió, hace poco, en una parte baja de nuestro río sagrado. Pero, en nuestra opinión, la economía del lenguaje exige una ley que prohíba mencionar este suceso. En consecuencia, consideramos su palabra "pez" una muestra de pedantería sin valor".

El nominalista, a saber, invoca la "economía" o economía de términos, entre otras cosas, para razonar cosas "superfluas" como términos generales. Russell muestra, con humor, en esta fábula filosófica que esta economía de términos no está exenta de problemas después de todo.

Vimos que la adopción de nociones ('términos') universales (yuxtapuestas a las privadas) aceptadas por los isidistas (= nominalistas) es una cuestión de inducción sumativa: "si la cucaracha, la trucha, la perca, el lucio exhiben cada uno la característica k ('pez'), cada uno por separado como especie (= conjunto privado), entonces k ('pez'), a la vez, se verifica para la 'summa', suma (= totalidad) de las especies; en resumen: si todas (las especies) por separado, entonces todas colectivamente.

## ***2. Formae in re: La interpretación "abstracta".***

Los realistas del concepto saben, por supuesto, también que un concepto, en sí mismo, no es todavía prueba del hecho de que, a él, algo - fuera de - la - mente, que piensa ese concepto, existe. Pero ellos están convencidos - contra los nominalistas del concepto - que, en la realidad objetiva, algo que tiene la misma estructura corresponde a eso la idea y el término, que definimos. Pero sólo después del análisis: primero es un lema, una hipótesis de trabajo, que puede servir de guía para la investigación de la realidad. Cuando la idea, examinada por su veracidad con la realidad, ha sido verificada, entonces se sabe que el concepto realista, en ese punto, tiene razón: la hipótesis de trabajo es más que un nombre, más que un invento.

El ser no existe fuera de las cosas, sino en las cosas

La interpretación abstracta, también llamada "realismo conceptual", es un tipo de "realismo". El realismo consiste en calificar de real lo que es real. Por tanto, el realismo conceptual significa que los conceptos, que representan la realidad, también se representan como objetivos, reales. Con ello, el entendimiento se entiende como la representación racional, en nuestra mente, de un dado. ¿Hippias como nominalista, a ejemplos concretos ('una chica guapa, que está limpia'), el realista conceptual sí llega a una representación racional de lo bello. De los muchos ejemplos concretos (la magnitud), abstrae la 'regla general', la 'cualidad general', o la semejanza en los muchos ejemplos. Ahora ya no se centra en la magnitud, sino en el contenido. En otras palabras, no a las muchas "aplicaciones", sino a la "regla". El realista abstracto no pregunta: "¿Qué cosas son limpias?", sino: "¿Qué derecho tiene lo limpio?".

Con, por ejemplo, Aristóteles los abstraccionistas afirman que un concepto universal se abstrae de los datos singulares - concretos (de ahí : 'abstraccionismo') : los hechos singulares - concretos, como modelos aplicativos o aplicaciones, se resumen en una regla (el modelo regulativo, que es universal).

Aristóteles piensa el concepto de forma realista. Para él, lo bello -al contrario de lo que Hippias puede definirse con precisión. Inductivamente, llega al concepto universal de belleza. A través de toda la búsqueda, la mente llega de repente a comprender, como si una luz apareciera de repente y -como una fuerza- iluminara el pensamiento y proporcionara claridad. De repente se produce un "aha Erlebnis" y uno comprende. El hombre consigue llegar a una abstracción universal y a una comprensión correcta de "lo bello". Entre otras cosas, se caracteriza por una especie de proporcionalidad, un orden, una fusión acertada y una armonía.

### ***3. Formae ante rem: La interpretación "ideativa".***

Con, por ejemplo, Platón, los ideacionistas afirman que, aparte del aspecto nominal (es decir, la palabra, las palabras, en una palabra: el término) y del aspecto abstracto (es decir, la "forma" o forma de criatura, resp. modelo regulador universal, en nuestra mente), hay una ideación (proceso) en marcha. A medida que pensamos la palabra y el término, junto con la idea, en nuestra mente, a medida que verificamos ambos, en el análisis de la realidad que le corresponde (de la definición nominal a la real, es decir), entramos en contacto, con la misma mente ('nous', intellectus, mente), con el origen, el archè (lo que, en nuestros términos e ideas, rige sus verificaciones, como su principio), que -desde Platón- se llama idea o eidos, ser-forma ('idea'). Es la condición de posibilidad tanto de nuestros términos y conceptos como de sus correspondientes estructuras reales.

***Leyes de la naturaleza:*** Afirmar que sólo lo material es real no es tan obvio. Esto ya es evidente, por ejemplo, por la existencia de leyes naturales. Incluso sin los descubrimientos de

Newton (1642-1727) de las leyes de la gravitación, o las leyes de Kepler (1571-1630) que definen matemáticamente las órbitas de los planetas, incluso sin la existencia del ser humano, el movimiento de caída seguirá produciéndose según las fórmulas descritas por Newton y los planetas girarán continuamente en torno a la Tierra. y los planetas girarán continuamente en órbitas elípticas. Son llamados, entre otros por San Agustín, también llamados "archai", principia, principios, porque rigen, como modelos de conocimiento y pensamiento y, sobre todo, de acción, el cosmos de la creación.

La pregunta surgió desde antiguo: "¿Cómo es que los datos mismos son en sí mismos un contenido de saber y pensar, una forma?". Esta forma está dada de antemano: no la ponemos nosotros en los datos o en las cosas. No: la realidad encontrada es en sí misma conocida y pensable. La respuesta a esa pregunta es: "Tiene que haber una forma 'preexistente' a los datos mismos". Esa es, pues, la forma ante rem.

*Metafísica de la luz.* Profundizando en ella. En las interpretaciones pitagóricas - platónicas, las formas del ser son como una luz. Iluminan, en nuestros conceptos y términos, las cosas, a las que estos conceptos y términos se refieren. En los datos mismos, extramentalmente, son una especie de "luz", es decir, una iluminación incorporada, a través de la cual se puede ver claramente la estructura misma de esos datos. Vistos desde un ser supremo creador (ordenador), son "iluminadores desde lo alto". Porque Dios al crear nuestras almas, construye estas formas de ser, en nuestras almas, nosotros, en nuestras mentes, nos iluminamos. Lo que ya se va viendo poco a poco en el platonismo.

Por el contrario, la presencia constante de esa luz en nuestro interior permite conocer las cosas. Algo dentro de nosotros es sustancialmente similar a lo que está fuera de nosotros. Se expresa en la antigua máxima: "Conocer lo igual por medio de lo igual" (latín : 'Similia similibus'). "El alma es, en cierto sentido, todo el ser" ("Anima quodammodo est omnia") dirá S. Tomás de Aquino (1225/1274), la figura cumbre de la alta escolástica (1200/1300), Aristóteles imitará.

Donde el nominalista ve una brecha, una separación que no puede o difícilmente puede salvarse, entre él y las cosas, esto no existe para el conceptualista, o en mucha menor medida. Donde el nominalista dice que la esencia de la realidad es incognoscible, el conceptualista cree que la realidad es, al menos en parte, cognoscible. En otras palabras, el hombre es capaz de llegar al conocimiento objetivo de (parte de) la realidad y, por tanto, también a la verdad, al conocimiento de "las cosas que no mienten".

La expresión "Cada hombre su verdad" es, por tanto, una variante de la afirmación de Protágoras: "El hombre (individual) es la medida de todas las cosas", y delata una visión nominalista, no conceptualista, de la realidad. Expresado con una dosis de humor: para el nominalista, sólo existen chicas guapas individuales. El conceptualista, sin embargo, dice: "Mientras, también, existirán no sólo chicas guapas, sino la belleza como propiedad común". Para ponerlo en modelo teórico: mientras haya ejemplos, se llegará a "la regla" mediante la generalización. O también: mientras existan modelos aplicativos, se podrá concluir, a un único modelo regulativo.

**Teoría de las ideas.** Platón de Atenas es el fundador de la teoría de las ideas. Las ideas son para él objetivamente existentes, poseen una estructura objetiva, fuera de la interioridad de la conciencia individual del hombre, en un mundo separado y trascendental. Ya lo hemos ilustrado con la idea "narciso" (9.3). Todas las cosas terrenas están, pues, construidas según un modelo o parangón trascendente y eterno. Este modelo también da a las cosas distinguidas su poder sutil, de modo que las cosas existentes en el mundo se convierten en un reflejo de este parangón. Las ideas son como parangones de todos los especímenes posibles, y preexistentes a ellos "preexistentes", "ante rem". Por eso no es de extrañar que sean, en la interpretación de Platón, "divinas", y opuestas a "mortales". "Si alguna vez contempláis esa idea, entonces el oro y el esplendor, así como los más bellos bribones y jóvenes, os parecerán una nada". Así las propias palabras de Platón".

O. Willmann, *Gesch. d. Idealismus*, I, 382, dice de la idea: "Frente a lo perpetuamente cambiante, la idea es el ser real; frente a lo impermanente, es eterna; frente a las formas mezcladas, es la forma pura, no mezclada; frente a los muchos (de los modelos aplicativos), es el uno (del modelo regulador válido para todos los modelos aplicativos posibles).

**La alegoría de la caverna.** Entre otras cosas, en la alegoría de la caverna, Platón intentó aclarar que este mundo es sólo una sombra del mundo trascendental "ideal" y más perfecto: En una caverna hay prisioneros, que están tan encadenados que sólo pueden ver la pared del fondo de la caverna. A la entrada de la cueva arde un fuego. Entre el fuego y los prisioneros hay una pared, a lo largo de la cual la gente camina llevando todo tipo de objetos. En la pared del fondo de la cueva, los prisioneros sólo ven las sombras de sí mismos y de los objetos que llevan. Si estos prisioneros nunca han visto nada más, cómo podrían saber que estas sombras no son la verdadera realidad. Ahora bien, si alguien desata a un prisionero y le da la vuelta para que mire a la luz, ¿tomaría este prisionero lo que ahora percibe como más verdadero que las sombras que vio al principio? Sin duda no, pues sus ojos no soportarían la luz y preferiría volver a la cueva. Si, por el contrario, ahora se saca al prisionero de la cueva para que entre a plena luz, está claro que la luz es demasiado fuerte para él y no verá nada. Para que el prisionero pueda ver el mundo real, habrá que acostumbrarlo poco a poco. Mientras no sea así, conservará las sombras para el mundo real.

**Verdad.** Tres definiciones de la verdad responden a esto.

La verdad "objetiva" consiste en que los propios datos son conocibles, pensables y adecuadamente tratables: es como si respondieran a un conocer y un pensar dados de antemano que hacen de ellos lo que son. En este sentido bien definido, la antigüedad y la escolástica dicen que las cosas (los datos) son en sí mismas "verdaderas".

**La verdad lógica y práctica** es que nuestro saber y nuestro comportamiento se ajustan a los datos y a su forma. Así, la misma tradición dice que nuestro juicio es "verdadero" y nuestro comportamiento es "un comportamiento verdadero (como debe ser)" adecuado a los datos.

**Verdad preexistente** - Desde la antigüedad, la verdad objetiva se declara en virtud de una "agencia" -entiéndase: un ser o seres- que da a los datos su forma o los crea. Gracias a la influencia de ese organismo, los datos son en sí mismos "verdaderos", es decir, responden a un pensamiento preexistente. En la tradición bíblica, es Dios quien da a los datos su existencia e inmediatamente su forma o ser: Él es la agencia creadora.

**O. Willmann** o.c., dice que el nominalismo presta atención unilateral a la forma "después" de las cosas, mientras que el realismo aristotélico presta atención a la forma "en" y "después" de las cosas y el realismo platónico presta atención unilateral a la forma "antes" de las cosas. Resume: "El realismo escolástico reconoce los tres". Añade que tal realismo es al mismo tiempo una teoría de las ideas en la medida en que reconoce la forma "antes" y "en" las cosas. Pues la "idea" es la forma para y en las cosas (que es herencia platónica).

**Hegel.** Quien ha captado excelentemente estos tres aspectos de la realidad es Hegel pero otorga a la conciencia (moderna) un papel notable en ello. Así dice G. Bolland, Hrsg., *Hegel's kleine Logik*, Leiden, 1899, 39: "Cuando se dice que el pensamiento como pensamiento objetivo es el interior del mundo, esto puede dar la apariencia de que con ello se atribuye conciencia a las cosas naturales. ( ... ) Hablaríamos de la naturaleza como un sistema de pensamiento inconsciente. (...) En lugar de la expresión "pensamiento", por lo tanto, para evitar malentendidos, es mejor decir "determinación del pensamiento". Así, lo que es lógico debe ser considerado como un sistema de pensamiento inconsciente". Ya se ve: el pensamiento hegeliano es la forma, la determinación del pensamiento, pensar o, como aún se dice, "pensar la idea objetiva", es decir, prestar atención a la idea en el dato mismo.

### 10.3 Logotipos

El término "logos" significa contenido de conocimiento que ha tomado forma a través del pensamiento. Esta ordenación del pensamiento lleva la multiplicidad a la unidad. El logos es el principio rector que controla todo ser y opera en él, una sabiduría preexistente del universo. El logos hace posible la comprensión lógica para el hombre e indica la "razón" por la que existe lo que se discute. Visto desde la perspectiva de la metafísica de la luz, el logos es la luz verdadera que ilumina a todo ser humano, es la forma 'antes' de los datos, la 'formae ante rem', que se realiza 'en' las cosas y permite a nuestra mente captarla y expresarla 'después' de las cosas. El logos realiza las "ideas" en el sentido platónico de la palabra.

Según M.A. Bailly, *Dict. grec-français*, París, 1903-4, 1200s., la palabra griega antigua "logos" presenta dos significados principales: 1. palabra y 2. razón, ambos repartidos en un montón de acepciones, demasiado numerosas para enumerarlas aquí.

W. Brugger (ed.), *Philosophisches Wörterbuch*, Friburgo, 1961-8, 186s, distingue toda una serie de significados de importancia filosófica. Los esbozamos brevemente.

**1.1.** Palabra interior (que musitamos cuando pensamos o reflexionamos).

**1.2.** Externo - soportado por la palabra interior - palabra (por ejemplo, un enunciado con sentido).

**2.** Razón (justificación) del pensamiento o la expresión.

**3.1.** Lo que es justificable ("racional") en sí mismo.

**3.2.** Lo que es justificable ("racional" y, por tanto, lógico) en nuestro pensamiento.

Ahora siguen las variantes de toda una realidad ("ser" que da cabida a "todo ser") abarcadora de sentido.

**4.1.** Lo racional en toda la realidad misma (así con Herakleitos de Éfeso (-535/-465) y los estoicos posteriores (a partir de -300)).

**4.2.** El alma universal o espíritu universal (así desde Anaxímenes de Mileto (-588/-524); también en los vitalismos posteriores (F.W. Schelling (1775/1854), el posterior M. Scheler (1874/1928); el estoicismo postula un discurso universal).

**4.3.** Filón el Judío (-13/+50), mitad bíblico, mitad pagano (teosófico), postula un 'Logos', un mediador personal pero a Dios mediador subordinado que incorpora las ideas de Dios y a través del cual Dios actúa creativamente.

**4.4.** El apóstol Juan en el prefacio de su evangelio califica a Jesús como "Logos" o sabiduría universal en un sentido puramente bíblico.

Desde M. Heidegger (1889/1976), que subrayó la distinción entre el "ser" y "el ser", y sobre todo J. Derrida (1930/2004), el término "logocentrismo" ha sido habitual, en el sentido de "la centralidad del logos" en el pensamiento occidental.

Para Derrida Occidente, incluso en sus filosofías, es demasiado "logocéntrico". En su opinión, Occidente antepone demasiado el pensamiento razonador. En su lugar, quiere una reducción de la ontología occidental tradicional y del pensamiento occidental en su conjunto. Donde la ontología occidental pretende legitimar afirmaciones universalmente válidas, Derrida quiere deconstruirlos. Esto nos lleva al postmodernismo, que somete a un examen fundacional toda la tradición racionalista, la metafísica de la Antigüedad y la Edad Media y el nominalismo moderno.

M. Müller / A. Halder, *Kleines philosophisches Wörterbuch*, Basilea / Friburgo / Viena, 1959, 100 y siguientes, esboza el logocentrismo de la siguiente manera. El tema propio del filosofar es el "ser" (entiéndase: el conjunto de la realidad). Todo "ser", es decir, todo lo que es (antes era, ahora es, siempre será), tiene un lugar y un sentido que determinan su ser en el "ser" que sirve de configuración que todo lo abarca. Esa configuración es racional y lógica. Hace que todo lo que encontramos en relación con las realidades "tenga sentido" de forma racional, responsable. Que ambos -el ser o el todo de la realidad y lo racional en él- estén relacionados es decisivo para todo el filosofar occidental desde los más antiguos pensadores griegos hasta el presente, aunque en multitud de variantes. Eso mismo se llama "logocentrismo". En resumen, no hay realidad sin ser racional en sí misma.

Cuando se filosofa, es como un intento de reflejar esa conjunción de ser y racionalidad (o se llama a esta última "logos") en nuestro limitado mundo de conceptos. También se puede ampliar el término "lógico" a "racional" y decir: "Todo lo que es, es lógico". Eso es el logocentrismo occidental.

**Nota** Cuando los escolásticos medievales dicen que hay 'forma' (entiéndase: 'logos') 'antes' y 'en' las cosas (entiéndase: el ser) y que en nuestra mente captamos esa 'forma' y la articulamos 'después' de las cosas, están articulando su logocentrismo. La lógica formal muestra así su logocentrismo porque es precisamente la lógica de la "forma" o del "logos".

#### **10.4 Ser y no ser**

##### ***"Existencia / esencia" y "objeto material / objetos formales"***

Muestra bibliográfica: J. Mercier, En *Logique*, Lovaina / París, 1922-7, 108 habla de las dos precisiones más llamativas sobre el contenido conceptual del "ser" (la realidad).

(a) El par "existencia (ser actual) / esencia (modo de ser)". La ontología gira en torno a la doble pregunta: "¿Cómo de actual es algo?" (existencia) y "¿Cómo de actual es?" (esencia). Todo lo que el hombre hace o piensa comienza -explícitamente o no- con esa única y doble pregunta. La ciencia, en particular, se sostiene o decae con ella. La ontología es, pues, el sustrato de la vida. Sólo si algo existe realmente y tiene inmediatamente su propio modo de ser, puede el hombre avanzar con ese algo.

(b) La pareja "objeto material/objetos formales". Todo lo que es algo es susceptible de más de un modo de aproximación. Esto se llama, entre otras cosas, "la perspectividad del ser". La escolástica -al dar nombres a la pareja- hizo explícito lo que ha sido el caso desde Platón (piénsese en su inducción dialógica que desarrolla una pluralidad de "opiniones" tras un tema) y Aristóteles siempre había sido un hecho básico. El ser, además, como "en sí" es esencialmente "hecho material". Sólo si entra en el campo de visión de algún ser se convierte indefectiblemente en "objeto formal". Las flores de mayo son en sí mismas un fenómeno natural, pero en cuanto un ser humano las huele, por ejemplo, esas mismas flores de mayo se convierten en "flores fragantes". Si ese mismo ser humano busca flores para olerlas, "son" "flores olorosas". Si un biólogo cae sobre ellas, se convierten en "material de investigación". Así pues, el único objeto material "flor de mayo" tiene multitud de objetos formales: flores fragantes, material oloroso, material de investigación....

*Ser denegado.* Mercier distingue -sin pretender ser exhaustivo- cuatro tipos.

- **1. Correlativo.** "La madre no es la hija". "El gobernante no es el esclavo". Los opuestos son términos recíprocos: dentro del mismo nexo, no existen el uno sin el otro.

- **2. Contrair.** "El rojo arco iris no es el violeta arco iris, pero tampoco lo es el amarillo arco iris o el azul arco iris". Contrarios son términos conjuntos dentro de un mismo diferencial (serie) dada su coherencia, no existen el uno sin el otro.

- **3. Contradictorio.** Si los yos precedentes están unidos aunque sean opuestos, dentro de la contradicción sólo hay una pseudo-relación (dentro del pensar y hablar de ellos pero no en la realidad). "Algo no puede ser y no ser al mismo tiempo". Los opuestos no son más que las palabras interiores o exteriores en las que se discuten. Por opuesto "ser" es "nada" y a saber la "nada absoluta o total" que es la nada absoluta o total (abismo puro). En realidad, ¡no hay oposición!

*Nota D.* Nautaen *Lógica y Modelo*, Bussum, 1970, 27v., define "En la demostración a partir de la incongruencia, se parte de la suposición de que existe un contramodelo (un

ejemplo o 'instancia') que 'satisface los datos (GG) pero 'no' satisface lo solicitado (GV). De forma sistemática, se demuestra entonces que tal 'contramodelo no puede existir porque contiene una incongruencia". En otras palabras, el axioma de contradicción aplicado.

- **4. Privativo.** "Los ciegos no ven". "Eso es insuficiente". "Tal cosa está lejos de ser ideal". La coherencia es la relación entre lo que es normal (deseable, obligatorio, ideal), y lo que no lo es. Entre lo que debería (pertenecer), y lo que de hecho es. La privación de algo que pertenece a algún conjunto se expresa en dicha contradicción. Un juicio de valor decepcionado se expresa en tal ser negado. Es el lenguaje de la frustración.

Conclusión. El término parcial "no" ("lejos de") puede rescatar todo tipo de significados.

### **10.5 Ser(es) y devenir(es)**

Ahora queremos explicar de forma muy concreta el concepto ontológico de "ser" y "estar". El primer malentendido, muy frecuente, se expresa, entre otras cosas, en una frase como "El devenir no es todavía el ser". Tal lenguaje, aunque comprensible, no es ontológico. Aclaremos.

En efecto, no hay que confundir "ser(de) sin más" y "no-ser(de)". Este último es sólo un tipo de ser(de) mientras que el primero es el concepto general (trascendental). Lo que deviene es "algo" y, por tanto, el ser no es más que un algo que deviene.

**Platonismo.** Muestra bibliográfica: L. Brisson / J-Fr. Pradeau, *Platón*, en: J-P. Zarader *Le vocabulaire des philosophes, I (De l'Antiquité à la Renaissance)*, París, 2002, 79/81 (Forma inteligible: eidos, idea). El término "eidos" o "idea" (Platón utiliza los dos) no designa lo que desde finales de la Edad Media se denomina "idea" porque, en el sentido moderno, "idea" es un producto de la mente humana. En la antigüedad griega y en la Edad Media, 'eidos' o 'idea', neerlandizado en 'idea', significa una forma, un contenido de conocimiento y pensamiento, objetivamente presente fuera de la mente humana. Un modelo. Cuando en primavera las campanillas de invierno (cf. 9.3. narcisos) emergen blancas del suelo y florecen, resulta que -salvo las desviaciones que siempre muestra la naturaleza material (por eso es "sólo material"- todas muestran una misma forma básica y un mismo curso. Esa misma forma básica, que las hace distinguibles del resto de la naturaleza e incluso de toda la realidad pasada, presente y futura y biológicamente descriptibles, es platónicamente su "idea". Por eso los autores del artículo traducen en el diccionario por "forma inteligible".

**Forma básica de conocer y pensar.** Platón distingue en el alma humana un aspecto del conocimiento, "nous" , latín: intellectus, espíritu. Ese aspecto es capaz de discernir la idea "campanilla de nieve" en y a través de las campanillas de nieve individuales y cambiantes.

Decimos "discernir" porque para Platón la captación intelectual de la forma básica de una multitud (colección) de datos sensoriales es una especie de "ver con dificultad".

***El ser o los seres inmutables.*** Para Platón es el objeto mismo del verdadero conocer, que él llama "ciencia". El(los) ser(es) cambiante(s) está(n) ahí, pero escapa(n) a la comprensión de nuestro intelecto.

***Compartir.*** En y a través de los muchos cambiantes, nuestra mente "discierne" el uno, todos los especímenes que resumen la forma o idea básica. Esto es posible porque los muchos cambiantes muestran una "participación" en el parangón o idea inmutable. Se suele traducir "compartir" por "participación" (según el término griego "methexis", latín participatio). Con razón, los autores subrayan que para Platón el ser(de) inmutable es la base de su ontología (que subraya con vehemencia todo lo que es inmutable), así como de su teoría del conocimiento: nuestra mente o intelecto discierne -en medio de las confusiones de nuestro mundo perceptible por los sentidos- lo ideal en y por encima de las cosas y sus procesos ('devenir').

Con igual razón, los autores subrayan que para Platón el ser(es) inmutable(s) es la base de su ética. El comportamiento consciente de los ciudadanos de la época no podía basarse sólo en la tradición ni mucho menos en acuerdos arbitrarios, aunque tales razones de comportamiento no son 'nada' a los ojos de Platón. Pero tales razones de comportamiento son meras 'opiniones' que no captan la idea o lo hacen demasiado poco. Hay un orden de ideas objetivo, ideal e inmediatamente 'ideal', - orden que escapa a los caprichos imprevisibles de las tradiciones o convenciones, - orden de cosas que representa una estabilidad inmutable, universalmente válida.

***Suma final.*** También para Platón es 'ser' y 'estar' tanto el ser y estar cambiante, como el ser y estar inmutable pero con un énfasis, que recuerda a Parménides y la escuela eleática recordando un énfasis en lo inmutable, lo ideal y lo ideal, en nuestro confuso y confuso mundo sensorial. En otras palabras, la ontología de Platón respeta el concepto general o trascendental.

### ***10.6 Lenguaje no ontológico relativo a su(s)***

Continuamos nuestra investigación lingüística.

***Teoría de los símbolos.*** Se oye decir: "Los símbolos no son la realidad". Bien: en la intención de los teóricos del símbolo, esto significa que sin interpretación semántica y pragmática, los símbolos -matemáticos, logísticos- son 'signos' puramente sintácticos.

Ontológicamente, sin embargo, un signo, aunque esté tan "vacío" (semántica y pragmáticamente), es un ser. Si no, ni siquiera podría ennegrecer el papel y ser susceptible de operaciones razonadas.

**Literatológico.** La literatura tiene dos usos destacados del lenguaje.

(a) "Una utopía no es una realidad". Desde Tomás More (1478/1535, humanista humanista) escribió su libro Utopía (1516), el término designa un tipo de textos que describen una realidad inventada -pasada, presente, futura-, más bien a menudo una sociedad idealizada. En "Utopía", Moro describe un Estado ideal inexistente con rasgos socialistas. Con ello quería oponerse a la política y la economía de la Inglaterra de la época. Ontológicamente, una utopía es un ser y, por tanto, una realidad. Si no fuera así, no ennegrecería el papel ni ejercería una influencia -a veces muy grande-.

(b) "La ciencia ficción no es la realidad". Llamamos así a las utopías, pero preferentemente en un lenguaje temático-científico y técnico que las hace especialmente cautivadoras para los intelectuales. En efecto: más allá de su texto -como antes de la utopía- nada le corresponde en la realidad extratextual. Al menos por ahora. Ontológicamente, ¡la ciencia ficción es su propio tipo de ser!

**Psicológico.** Aquí también dos tipos notables.

(a) Onirología: "Un sueño no es una realidad". En el lenguaje cotidiano, esa frase es frecuente. En la realidad cotidiana, no suele haber mucho del sueño -hay muchos tipos de sueños- que le corresponda. Ontológicamente, sin embargo, aunque sólo sea como pura experiencia interior diurna o nocturna, el sueño sí lo es. Si no, uno ni siquiera sería capaz de distinguirlo.

(b) Psicoanalítica: S. Freud (1856/1939) es el fundador de un tipo de psicología profunda, el psicoanálisis. Distingue en el ser humano el par "Es / Ich" ("Ello / Yo"). El "Es" es el conjunto de pulsiones primarias (que no deben entenderse como "instintos") -fuertemente controladas por la pulsión sexual- que actúa en nuestra "profundidad" y nos "impulsa". Uno de los axiomas que rigen el "Es" es el "Lustprinzip" (principio de lujuria): el "Es" quiere experiencias de lujuria una y otra vez.

La "Ich", es decir, nuestra vida consciente, tiene varias formas: preconsciente (memoria), simplemente consciente que percibe y siente, y consciente de reglas de comportamiento. Freud denomina a esta última el 'Ueber - Ich'. En su opinión, este "Ueber - Ich" comprende más o menos las normas morales de la sociedad. Cuando se enfrenta a la "realidad", a menudo surge en el hombre un conflicto entre las normas de comportamiento impuestas por el "Ueber

Ich", por un lado, y el "Lustprinzip", por otro. Esta última no puede permitirse lo que desearía, por ejemplo, ya que entonces entra en conflicto con las normas de la sociedad. Por tanto, el hombre debe adaptarse a la realidad de la vida cotidiana. Freud llamó a esto el axioma del "Realitätsprinzip". Ontológicamente, está claro: el principio de lujuria, por irreal que sea en cuanto a la satisfacción de la necesidad, es principio de realidad porque "quiere" principalmente un tipo de ser, a saber, experiencias de lujuria, mientras que la "realidad" del "Realitätsprinzip" significa ser como ser decepcionante.

**Conclusión.** A estas alturas debería estar claro que la ontología tiene su propio lenguaje respecto a la "realidad". Aristóteles decía que la ontología considera "el ser en cuanto ser". "En cuanto ser" significa "en cuanto ser es ser" (y no otra cosa). La identidad propia del ser es el objeto de lo que él llamó "filosofía primera". Así pues, no hay que confundir la lingüística no ontológica con las demás lingüísticas.

### **10.7 Información (existencial y esencial)**

El concepto de "información", aunque es ante todo un concepto de comunicación, desempeña una función lógica. En este sentido, es una variante del concepto lógico básico de "forma": es una forma en la medida en que proporciona información. Así, en el juicio "Esta flor es naranja" dice de esta flor que es naranja. En otras palabras: "naranja" (dicho) proporciona información sobre "esta flor" (sujeto). Así en el razonamiento. "Si todas las flores de este arbusto son naranjas y esta flor procede de este arbusto, entonces esta flor es naranja". El enunciado final "entonces esta flor es naranja" proporciona información sobre "esta flor" en la medida en que "procede de este arbusto". El hecho central de la lógica natural, a saber, la derivación (inferencia) es esencialmente informativo, es decir, proporciona información. La razón natural razona precisamente para "indagar" sobre un hecho, una forma, es decir, para informarse gracias a nuevas formas. Nota: el término "in-forma-ción" tiene "forma" en su núcleo.

**Tipos.** Consideramos ahora dos tipos principales de información.

**1. Existencia / esencia.** Que Dios existe es una información existencial, pero no dice nada sobre su esencia (ser). Lo que Dios es no se dice ni se comunica. Con una información esencial -como por ejemplo "Dios como ser supremo creador"- no se dice todavía que exista, porque de "Dios como ser supremo creador" en sí mismo no se puede deducir de forma estrictamente lógica que exista.

**La casualidad.** - A veces se afirma que el concepto de azar se hace científicamente comprensible mediante el cálculo de probabilidades. Esto implica que si uno puede decir cuántas veces de, digamos, cien casos ocurre algo por casualidad, adquiere información

científica sobre el concepto de casualidad. Esto es cierto si uno restringe la "información" a la información existencial, pero no se aplica a la información esencial. Así pues, lo que es la casualidad, su modo de ser, se presupone en el mejor de los casos, pero no se articula. La cibernética que, gracias a la retroalimentación, mejora las desviaciones fortuitas de un curso, proporciona información sobre la lucha contra el azar. Sin embargo, de la lucha contra el azar no se deduce la esencia del azar. Ahora bien, hay casualidad si a partir de un curso, una desviación de ese curso no es lógicamente deducible. Pero la cibernética no habla de eso, habla de restaurar la coincidencia. Asume el hecho (información existencial), pero elude la esencia (información esencial) como supuesto conocido.

**2. Semejanza / coherencia.** Estos conceptos suelen confundirse lógicamente. Del hecho de que se pueda influir científicamente en la conciencia -pensemos en los efectos sobre una parte del cerebro- se deduce que la información sobre la propia conciencia se adquiere así científicamente. Eso es correcto, pero las operaciones cerebrales están relacionadas con la conciencia (información de coherencia) pero no son similares a ella (información de similitud). Por tanto, no se dice qué es la conciencia en sí. Sí se dice que se puede influir en ella actuando sobre ella a través del cerebro. ¡La influenciabilidad en sí de algo no es todavía su esencia!

**Consecuencia.** Generalizar no es globalizar. Que dos flores sean amarillas proporciona información esencial de la amarillez de una sobre la amarillez de la segunda. Pero que esta flor sea de este arbusto es información de coherencia (se sabe que hay un arbusto), no de semejanza (se desconoce qué es el arbusto). La cohesión en sí misma implica respecto a lo que está relacionado con ella, sólo información existencial, no información esencial. De la pata de un escarabajo, la coherencia sí concluye la existencia del resto (el todo) del escarabajo, pero no el ser del resto (el todo) del escarabajo. La coherencia en sí misma, si es dada (conocida), prueba la existencia de lo coherente, no el modo de ser.

**Conclusión.** La ontología estudia lo real que es algo (existencia) y lo real que es (esencia). Ambos tipos de información están relacionados (inseparabilidad) pero no son similares entre sí (distinguibilidad).

### **10.8. Este capítulo resume:**

*La ontología o metafísica habla de todo lo que es real en sentido amplio. La lógica capta y contempla esa realidad. Para algunos filósofos, su fundamento hay que buscarlo en el mundo de los dioses, otros sostienen que el suelo primigenio de la realidad consiste en una especie de sustancia tenue, otros creen que en la base de todo se encuentra una forma elevada de sabiduría. Aristóteles en su búsqueda de las razones de todo lo que fue, es y será, habló de una filosofía primera. Para él, el deseo de sabiduría era anterior a la investigación de la*

*naturaleza. Por eso habló de una metafísica. La lógica también quiere traer a colación la realidad, el "ser", y hacerlo de un modo rigurosamente reflexivo.*

*A lo largo de la historia, los contenidos del conocimiento y el pensamiento, las formae, se han interpretado de más de una manera.*

*Para algunos, las formae no son más que contenidos del pensamiento, diseñados por nuestra conciencia y que, además, sólo están presentes en la conciencia. Se habla de una visión nominalista. Otros sostienen que las formae están presentes no sólo en nuestra conciencia, sino también en los datos. Señalan una conexión y una similitud entre el conocedor y lo conocido. Se habla de un realismo aristotélico. Por último, otros subrayan que las formae no existen sólo en la conciencia humana o en las cosas, sino que existen incluso antes de que existan la conciencia y los datos. Que son ideas conductoras, modelos, a los que todo lo que existe se forma a sí mismo.*

*Así también lo vio Platón Platón. Los escolásticos hablaban de formae post rem, lo que equivale a una forma de nominalismo, de formae in re, que implica una forma de interpretación abstracta, y de formae ante rem, en la que las ideas, tal como las concibe Platón, cobran todo su sentido. El hecho de que existan leyes de la naturaleza, independientes y anteriores a nuestra mente pensante, apunta a un orden objetivo, a una coherencia y semejanza, en el conjunto de la realidad. Nuestra mente capta la formae, gracias a una luz que ilumina, que nos lleva a la comprensión. La tradición habla de una metafísica de la luz. Esto hace que el contenido del conocimiento esté ordenado por el pensamiento. Este principio rector, la sabiduría que rige todo el ser, se llama el 'logos'. El Evangelio de Juan comienza con las palabras "en el principio era el logos", este principio rector. Por tanto, traducir simplemente esta antigua palabra griega "logos" por "palabra" perjudica mucho al significado original.*

*Para el realista conceptual, la realidad objetiva es, al menos en parte, conocible. En esto difiere, por ejemplo, del nominalista, para quien la "verdad" descansa en el acuerdo humano. También Hegel veía la historia como la evolución de una idea objetiva.*

*El posmodernismo cuestiona esta ontología de la antigüedad y la medianía, el ser y la racionalidad del ser, y pretende someter todo ello a un examen fundacional.*

*Todo lo que es tiene una existencia y una esencia. La perspectividad del ser permite considerar las cosas desde más de una perspectiva.*

*Las partes pueden oponerse de forma correlativa, contrapuesta, contradictoria o privativa.*

*Incluso el devenir es ya ser. Incluso a través de lo que "deviene" nuestra mente ya discierne el ser inmutable, la forma básica o idea inmutable.*

*El lenguaje ontológico asociado al "ser" difiere del no ontológico: los ideales inexistentes, la ciencia ficción, los símbolos, los sueños... no evocan demasiado la realidad en la vida ordinaria, pero todos ellos representan la realidad ontológica.*

*El término "información" también desempeña un papel lógico, como variante del término "forma".*

*La información es más rica cuanto más esencial es además de existencial. La coherencia, sin embargo, sólo proporciona información existencial, no esencial.*